

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo
según san Lucas 17,7-10

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



11 Mientras iba a Jerusalén, Jesús atravesaba los confines de Samaría y Galilea.

12 Al entrar en una ciudad le salieron al encuentro diez leprosos, que se detuvieron a distancia 13 y le gritaron diciendo: «¡Jesús, Maestro, compadécete de nosotros!». 14 Jesús los vio y les dijo: «¡Vayan a presentarse a los sacerdotes!». Mientras iban quedaron purificados de su lepra. 15 Uno de ellos, al ver que había quedado

sano, volvió glorificando a Dios a grandes voces, 16 y le dio gracias a Jesús postrándose ante él. Este hombre era un samaritano. 17 Jesús preguntó: «¿No eran diez los que quedaron purificados? ¿Dónde están los otros nueve? 18 ¿Solo este extranjero volvió para glorificar a Dios?». 19 Después le dijo: «¡Levántate! Te puedes ir, tu fe te ha salvado».

Palabra del Señor

Lc 17,7-10. Jesús promete la vida eterna a los que cumplen sus exigencias. La vida eterna es un don o regalo que Dios otorga y no un salario que el discípulo pueda reclamar como pago por las cosas buenas que hace.

Los discípulos de Jesús no tienen derecho a exigir que Dios les conceda este don ni que él se muestre agradecido porque le han obedecido (Lc 17,10). Lo que ellos reciben de Dios no está en proporción con lo que hicieron, puesto que lo que reciben de Dios proviene de su gratuita bondad y es siempre mucho mejor que lo que se anhela; no es, por tanto, el pago por el deber cumplido (Mt 20,1-16).

Ante Dios, los discípulos son siempre servidores que solo cumplen sus obligaciones, y lo que proviene del Señor, rico en misericordia y compasión, no es en pago de los méritos obtenidos por el deber cumplido (Éx 33,19; Ef 2,4-6). La gratuidad en la relación con Dios y los demás debe distinguir al discípulo de Jesús.



Comisión Nacional
Animación Bíblica
de la Pastoral
Cech

**PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR
LA PALABRA DE DIOS...**

1. *¿Qué dice el evangelio sobre Jesús?*

2. *Según este relato, ¿A dónde se dirigía Jesús? ¿Qué iba a celebrar a Jerusalén? ¿Quiénes salieron a su encuentro cuando entró a la ciudad? ¿Qué le gritaron a Jesús los diez leprosos? ¿Por qué Jesús los envió a presentarse ante los sacerdotes? ¿Qué pasó mientras iban de camino a presentarse a donde los sacerdotes? ¿Cómo reaccionaron los diez leprosos al constatar que habían quedado sanos? ¿De dónde era el único leproso sanado que volvió glorificando a Dios? ¿Qué indica el hecho de que el ex leproso se postró ante Jesús? ¿Qué le respondió Jesús ante su gesto?*

3. *¿Cómo nos interpela el relato de hoy? ¿Cuáles son las “lepras” personales y comunitarias que nos distancian de Jesús? ¿Por qué situaciones quisiéramos pedirle hoy a Jesús que se compadezca de nosotros? ¿Cómo hemos experimentado la compasión de Jesús a lo largo de nuestras vidas? ¿Por qué situaciones vividas queremos hoy alabar y glorificar al Señor y postrarnos ante Él reconociéndolo como nuestro Dios y Señor? ¿De qué modo nos vamos a levantar para dar testimonio de Cristo?*

4. *¿Cuál es la buena noticia que este evangelio nos regala hoy?*

Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón...

Demos gracias a Dios por su Palabra... ¿A qué nos invita Jesús hoy?

Nos dejamos conducir por Él en la cotidianidad de la vida...



Por una Iglesia sinodal
comunidad | participación | misión